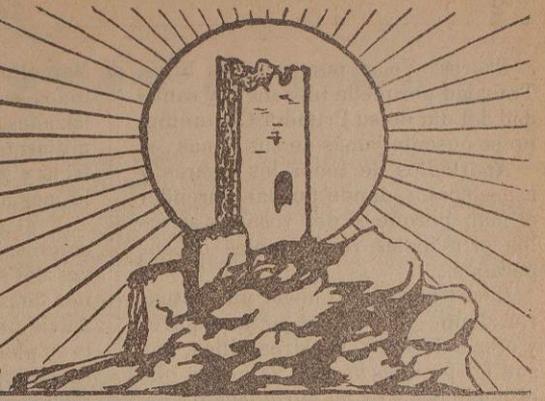


Amor y Esperanza

Periódico - Parroquial-Quincenal



Año II

Alhama de Murcia, Domingo 24 de Mayo de 1925

Núm. 32

JESÚS Y LOS NIÑOS

Mirad a Jesús... Con divina ternura abre sus brazos para que los niños se acerquen a Él.

Mirad cómo los abraza, cómo los defiende, cómo los junta a su corazón... ¡Cuánto ama Jesús a los niños..!

Ellos, con su inocencia bautismal, son los que más se

asemejan a la santidad de Jesús; por eso Él, que gusta de reposar entre puras azucenas y lirios candorosos, ¡Él que es la santidad por esencia, gusta del trato y compañía de los pequeños... Son su porción escogida y su herencia predilecta. ¡Por eso los ama tanto...!

Estando Jesús un día rodeado de gran muchedumbre de gente, a quien predicaba su divina palabra, como le presentasen unos niños para que los tocase y bendijese, los discípulos reñían a los que venían a presentárselos. Lo que advirtiendo Jesús, lo llevó muy mal y les dijo: *Dejad que vengan a Mi los niños, y no se lo estorbéis; porque de los que se asemejan a ellos es el reino de Dios. En verdad os digo, que quien no recibiese como niño inocente el reino de Dios, no entrará en él. Y estrechándolos entre sus brazos, y poniendo sobre ellos las manos, los bendecía.* (San Marcos, cap. X.)

En otra ocasión, sus discípulos le preguntaron quién sería el mayor en el reino de los cielos. Y Jesús, llamando a Sí a un niño, lo colocó en medio de ellos, y dijo: *En verdad os digo, que si no os volvéis y hacéis*

semejantes a los niños en la sencillez e inocencia, no entraréis en el reino de los cielos. Cualquiera, pues, que se humillare como este niño, ese será el mayor en el reino de los cielos. Y el que acogiere a un niño tal cual acabo de decir, en nombre Mío, a Mí me acoge.

Mas quien escandalizase a uno de estos parvulillos que creen en Mí, mejor le sería que le colgasen del cuello una de esas piedras de molino que mueve un asno, y así fuese sumergido en el profundo del mar. (San Mateo, cap. XVIII.)

¡Oh, cuánto valen los niños y cuánto los debemos amar, cuando el mismo Dios hombre, se expresa de esta manera...!

Por eso la Iglesia Católica, que es la esposa querida de Jesús, tanto se afana por defender y santificar a los pequeños. Por eso se esmera en enseñarles la Doctrina de Jesucristo y en acercarlos a Él. Por eso reviste de extraordinaria pompa la fiesta de la Primera Comunión, ese día dichoso en que Jesús viene a morar personalmente en el corazón de los niños.

Los padres cristianos deben meditar detenida y seriamente las anteriores palabras de Jesús, para que sepan apreciar

en todo su valor, la perla de la inocencia de sus hijos, sepan defenderla de los ataques del mundo, del demonio y de la carne, sus mortales enemigos.

¡Ay de aquellos, que escandalizaren a los niños! Ilices; sufrirán todo el peso de la Justicia Divina..!



DEJAD QUE LOS NIÑOS SE ACERQUEN A MÍ.

